# Esclarecimiento de feminicidios

Carmina Guadalupe Ortega Jiménez

Pasante en la licenciatura en Criminología

A pesar de la pandemia que estamos viviendo, es importante esclarecer los miles de feminicidios y desapariciones pendientes. Se debe de continuar con las investigaciones correspondientes. La respuesta de la autoridad siempre es la misma, una negativa, pues dicen que están trabajando en ello, que debemos de esperar, pero mi pregunta es ¿Cuánto tiempo más vamos a esperar por todas nuestras muertas y desaparecidas?, todas esas mujeres y niñas nunca volverán. Solo queda familias desesperadas, incertidumbre, por no saber dónde están, si están vivas o muertas, o quién fue el culpable de arrebatar sus sueños y esperanzas para continuar aquí; solo quedan miles de niñas preguntando ¿cuándo volverá su madre?, son preguntas llenas de tristeza, preguntas sin una respuesta.

Me duele saber que ese dolor, sangre e injusticia cubre al mundo, normalizando la violencia y acostumbrarnos todos los días por la mañana a desayunar con una muerta más en el noticiero o la radio; es de sorprenderse cómo la sociedad machista condena y juzga a las mujeres que deciden abortar o alzar la voz, pero a sus agresores nunca, es como si tuvieran un pacto patriarcal para protegerse entre ellos.

Es triste darse cuenta que vivimos en un México corrupto, en donde no se llevan a cabo las investigaciones con los protocolos de feminicidio correspondiente. El coraje y la impotencia nos consume, cuando hay una mujer o niña desaparecida y se acude a las autoridades, para solo obtener la típica respuesta de siempre “no se preocupe ya aparecerá, lo más seguro, es que se haya ido con el novio o con alguna amiga”, cuando la búsqueda debe ser de inmediato.

Vivimos rodeadas de personas inconscientes, con falta de empatía, que no les duele ver a miles de mujeres violentadas por abuso sexual, maltrato físico o psicológico, prefieren creerle al agresor que a la víctima, siempre dicen “yo lo conozco y no creo que él sea así” o esas personas que dicen que las mujeres nunca denuncian

formalmente, siempre lo andan haciendo público en Facebook; no se denuncia porque las autoridades son incompetentes y revictimizan; no se denuncia porque siempre que se hace el intento somos juzgadas, amenazadas y señaladas como de lo peor.

Es horrible tener que vivir con miedo de salir a la calle, sabiendo que fuiste víctima de intento de feminicidio y el agresor esta libre; no hay rastro de donde podría estar, simplemente se esfumó. Ese miedo de pensar, que otra chica puede estar pasando por lo mismo sin recibir ayuda.

Nadie sentirá el dolor de las que ya no están, ni mucho menos sentirán la angustia de todas las victimas indirectas, los familiares, sus madres o sus hijas, porque todas estas personas también son víctimas y están a espera de volverlas a ver, o con suerte, de tener un lugar dónde irles a llorar, porque muchas ya ni eso, solo les queda la resignación de que ya no volverán a estar con ellas.

Mi mayor admiración y respeto a todas esas mujeres que se reúnen para buscar a sus pequeñas en fosas clandestinas a las afueras de la ciudad, que organizan grupos de búsqueda para encontrar a más mujeres y niñas, realmente están realizando el trabajo de las autoridades, esas personas que sin miramientos ni ética profesional solo decidió darle carpetazo a un feminicidio más.